

LA PERSPECTIVA SOCIOCULTURAL DE LA COMPRENSIÓN LECTORA DESDE LAS TIC

CRISANTO SALAZAR GONZÁLEZ / MARIA LUISA GUADALUPE VERÁSTICA CHÁIDEZ
Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma de Sinaloa

RESUMEN: La presente ponencia tiene el propósito de dar cuenta de la relación que guardan las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) y la comprensión lectora como proceso de aprendizaje, desde una perspectiva sociocultural. Es decir, en este ejercicio se hace evidente el cómo los estudiantes universitarios están incorporando en sus procesos de aprendizaje las TIC y cómo, a través de éstas, el alumno desarrolla nuevas habilidades y destrezas que le permiten una mayor interacción social. Reconociendo a las tecnologías como un instrumento o medio que facilita los procesos de enseñanza y aprendizaje, en todos

los ámbitos del quehacer educativo y de investigación. Para encontrar esta relación se trabajó con las siguientes interrogantes clave: ¿qué hacen los jóvenes cuando están frente a una computadora y qué actividades realizan mientras están conectados a internet?, e igualmente, ¿cómo han afectado las TIC su forma de vida personal?, de estas interrogantes parte el presente estudio descriptivo y se fundamenta en la concepción teórica de la comprensión lectora desde la perspectiva sociocultural y desde las TIC.

PALABRAS CLAVE: Comprensión de lectura, texto, competencias y TIC.

Introducción

“Las TIC son una condición necesaria para el manejo oportuno de volúmenes de información, pero no son una condición suficiente para la transformación de la información en conocimiento”

Lara Ruiz

El aprovechamiento de las TIC ha permitido que los alumnos de educación superior desarrollen nuevas habilidades que facilitan y amplían la comprensión lectora. Los jóvenes universitarios se ven expuestos, gran parte de su tiempo escolar, al uso y dependencia de los medios tecnológicos, haciendo de estos, parte obligada de su formación académica.

Con el desarrollo de las TIC se han diversificado y ampliado las habilidades para una efectiva comprensión lectora, ya que éstas han variado las distintas formas de emisión y

recepción de información. En este sentido, se hace necesario retomar la perspectiva sociocultural de Enrique Gutiérrez (2010) y Daniel Cassany (2008): el primero, plantea que las TIC han cambiado los modos de ser humano y el segundo, una comunidad de práctica lectora que varía de acuerdo al contexto, disciplina y comunidad social. Para confirmar esta idea se han planteado las siguientes interrogantes: ¿qué hacen los jóvenes de educación superior cuando están frente a una computadora y qué actividades realizan mientras están conectados a internet? e igualmente ¿cómo han afectado las TIC su forma de vida personal?

De estas interrogantes parte el estudio descriptivo, cuya intensión no va más allá de la caracterización de los elementos que se tienen en común entre ambos autores, contrastados con el estudio de campo a través del cuestionario, como técnica.

Antecedentes teóricos

Pensar en el proceso de la comprensión lectora implica tomar en cuenta los distintos factores que pueden ser determinantes o que influyen en la capacidad de recepción del sujeto lector. Para ello, es necesario considerar las condiciones en que esta actividad se realiza, ya sea el ambiente o serie de estimulantes externos que afectan el proceso, así como, los factores sociales e ideológicos que permean el sentido interpretativo del lector.

En términos de Roland Barthes (1992), debemos reconocer que no existe un solo texto, sino que cada texto tiene múltiples lecturas, una multiplicidad de significados que se definen al momento de llegar al lector, por esa razón, es importante reconocer que las características del texto y las competencias del lector coinciden en el proceso de recepción del texto, al darse una especie de encuentro creativo entre la estructura del texto a leer y los saberes o conocimientos que posee el sujeto lector.

De esta manera, la estructura del texto se encuentra determinada por una serie de componentes dominantes, como: lenguaje, referencias sociales y culturales, temática, así como, los recursos lingüísticos y literarios de que se vale para adquirir mayor sentido y significado. En cuanto al lector, éste se ve condicionado por su situación en el contexto social, la edad biológica, el estado emotivo que experimenta al momento de leer, el conjunto de vivencias culturales y lingüísticas que posee y el nivel de formación educativa.

De ahí que el concepto de comprensión lectora se ha considerado más como una competencia en la que el lector juega un papel determinante en el significado o sentido del texto al interrelacionar su capacidad personal y social con las características del texto mismo. Retomando a Pérez Esteve y Zayas, (2007,27), encontramos que PIRL 2006 (Estudio Internacional de Progreso en Comprensión Lectora) define la competencia lectora como: *“la habilidad de comprender y utilizar las formas lingüísticas requeridas por la sociedad y/o valoradas por el individuo... Ya que leen para aprender, para participar en las comunidades lectoras del ámbito escolar y de la vida cotidiana y para disfrute personal”*.

Sumado a esto, en el Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA) 2006, se define a la competencia lectora como la capacidad de comprender, utilizar y analizar textos escritos para alcanzar objetivos, desarrollar conocimiento y participar en la sociedad.

La perspectiva sociocultural

Ante esta panorámica conceptual, Enrique Gutiérrez (2010) plantea, en el artículo titulado *Digital Reading: Reading in the midst of new Information and Communication Technologies*, la comprensión lectora desde las TIC como una práctica que se ve afectada por la convergencia digital, es decir, que adquiere sentido y significado por *“la dinámica del ecosistema de comunicación en el que habitamos contemporáneamente, que, más allá de referirse a las tecnologías, describe la movilidad de los modos de hacer humano”*. En el entendido de que el hombre es un ser social que evoluciona y se adapta a las nuevas exigencias de su entorno cultural y es en este proceso donde los significados y los sujetos se van configurando mutuamente.

De esta manera, la práctica lectora estará determinada por el conjunto de acciones y operaciones que un sujeto lector experimenta ante el discurso y este a su vez adquiere nuevos significados como parte de la dinámica sociocultural. En este escenario, las tecnologías facilitan y absorben las necesidades que se gestan en una nueva cultura social, como producir información, dar sentido y significado, promover colectividades humanas y configurar identidades sociales.

En esta realidad cultural y tecnológica, el perfil del lector posee nuevas habilidades que dan forma al proceso de comprensión lectora. En términos del mismo autor, *“es un lector multiforme que aplica habilidades diversas... en variadas ofertas informativas... para su-*

plir su necesidad de estar informado, como mecanismo para orientarse en el presente” (Gutiérrez, 2007; 152). Es decir, el lector posee la capacidad para el dominio instrumental de las mismas en la búsqueda, análisis, selección y comunicación de datos e información que deberá de transformarse en conocimiento nuevo. Para ello, este lector requiere de nuevos apoyos, como: el celular, el Ipod, la computadora, videocámara, reproductor Mp3, entre otros. En este sentido, Area Moreira (2009,47) plantea *“hoy en día el concepto de alfabetización en la lectoescritura de ampliarse abarcando e incluyendo nuevas fuentes de acceso a la información”*

En *Prácticas letradas contemporáneas* (2008), Daniel Cassany nos plantea tres perspectivas para acercarnos a la lectura y la escritura, de las cuales: la lingüística, hace referencia a la lectura y la escritura (lectura en voz alta); la psicolingüística, adopta la comprensión y composición (procesos cognitivos); y, la sociocultural, se orienta a las prácticas letradas y géneros discursivos (criticidad). Estas perspectivas se complementan, una no excluye a las otras. De las tres, nos interesa la perspectiva sociocultural porque permite dar continuidad al discurso de los modos de ser humano, desde la diversidad lectora como característica de las prácticas letradas contemporáneas.

También, Cassany (2008,36), define la práctica letrada como *“cada una de las maneras con que usamos la lectura y la escritura en la vida cotidiana en cada comunidad”* Ya que ésta se ve determinada por el texto escrito, las identidades del autor y el lector y por el conjunto de instituciones a las que pertenece uno y otro, por ello, se puede considerar a la lectura y escritura como una práctica que varía de acuerdo al contexto, disciplina y comunidad social y es en cada una de estas donde adquiere sentido y significado.

De igual manera, Cassany (2008,44), habla de la comunidad de práctica, haciendo referencia a *“toda agrupación de personas que: comparte unos propósitos y contexto cognitivo; interactúa entre sí con cierto compromiso; y desarrolla unas rutinas comunicativas...con el que construye su identidad social”*. De aquí se puede deducir que no es posible una comprensión lectora si no se es parte de una comunidad de práctica, puesto que el sujeto se forma o adquiere habilidades de comprensión lectora para construir una identidad lectora. Finalmente, se es lector en relación e interacción con otros lectores.

Hasta aquí, hemos estado construyendo un perfil de lector que responde a las nuevas formas de relación e interacción que se generan desde las TIC. Ambos autores se complementan y tratan el proceso lector desde la perspectiva sociocultural. Cassany trabaja

desde el lector y la comunidad de práctica como determinante del sentido y significado del texto, en cambio, Gutiérrez plantea que con el apoyo de las TIC se puede suplir la necesidad de información que requiere un sujeto lector que está inmerso en una cultura digitalizada que le exige mayores habilidades para la comprensión lectora.

Materiales y técnicas

Con el propósito de poder contrastar este análisis y darle un sustento real, se elaboró un cuestionario de siete preguntas, incluyendo los datos de identificación de los encuestados, estructuradas de la siguiente manera: dos de opción múltiple, tres de elección de prioridad y dos de preguntas abiertas. Éstas tienen el propósito de conocer el grado de influencia de las TIC en los modos de ser humano de los alumnos y como las incorporan en sus procesos de aprendizaje.

Con este propósito, seleccionamos un grupo escolar, al azar, de la escuela de Nutrición de la Universidad Autónoma de Sinaloa, de primer año de la licenciatura, integrado por alumnos con una edad entre 19 y 20 años, donde cinco son del sexo masculino y treinta y seis del sexo femenino. Se envió el cuestionario vía correo electrónico a los cuarenta y un alumnos, de los cuales sólo se regresaron diecinueve debidamente contestados, durante el lapso de dos días.

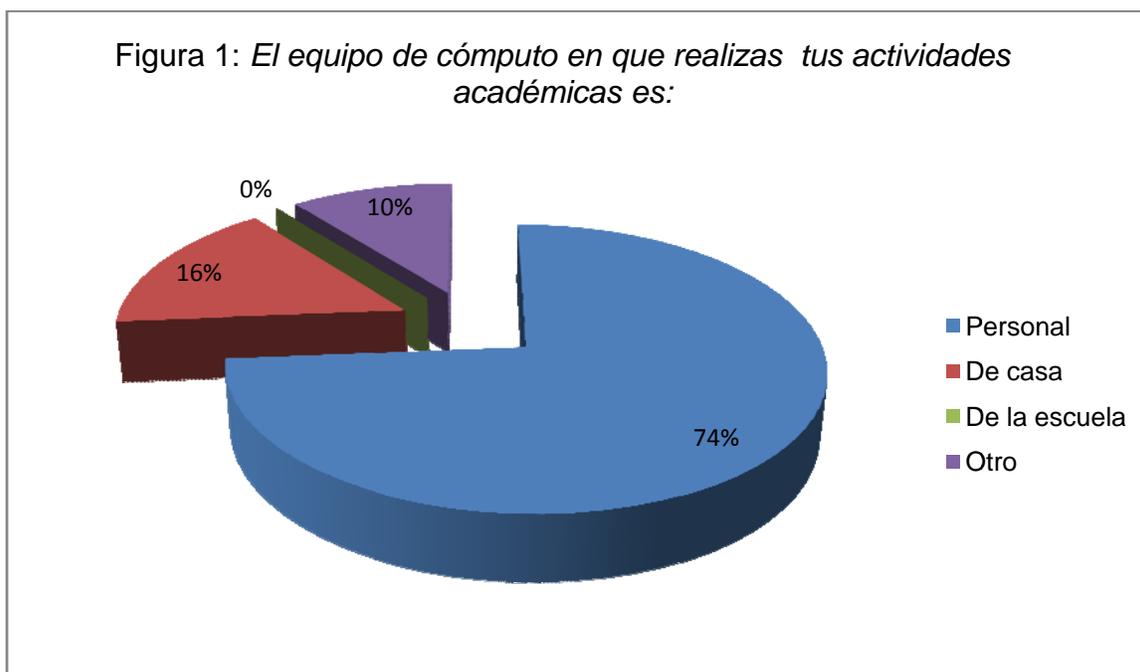
Resultados y Discusión

De la aplicación de los cuestionarios obtuvimos los siguientes resultados: de los 41 alumnos, sólo 19 regresaron el cuestionario, lo que representa una muestra representativa del 46% del sujeto estudiado. De estos 19 alumnos, 5% son del sexo masculino y el 95% restante pertenece al sexo femenino. En cuanto a la edad, 68% tiene 18 años y el 32% es de 19. Lo que puede interpretarse como una carrera de corte, predominantemente feminista y de alumnos recién egresados de bachillerato.

La primera pregunta de opción múltiple, *El equipo de cómputo en que realizas tus actividades académicas es:*

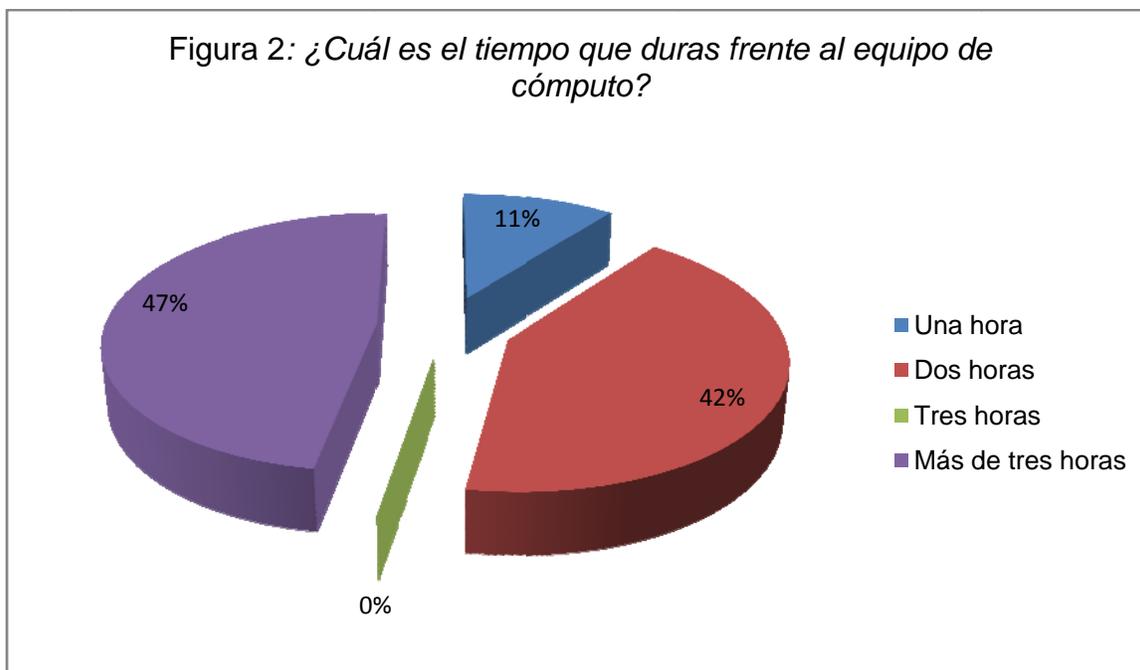
De ésta obtuvimos los siguientes resultados: 74% afirma realizar sus actividades académicas en computadora personal, 16% en equipo de casa, ninguno realiza sus actividades en equipos de la escuela y sólo el 10% manifiesta en otros. De aquí, podemos deducir

que el 90% (74 y 16%) de los encuestados posee mínimamente un equipo de cómputo en casa, esto refleja en parte, que las familias conciben a la computadora como un artículo básico de primera necesidad en el hogar y más cuando se tienen hijos estudiando, además, el 10% restante busca la manera de apoyarse, para la realización de sus actividades académicas, del uso de los equipos de cómputo (Figura 1).



La segunda pregunta de opción múltiple, *Por lo regular ¿cuál es el tiempo que duras frente al equipo de cómputo?*

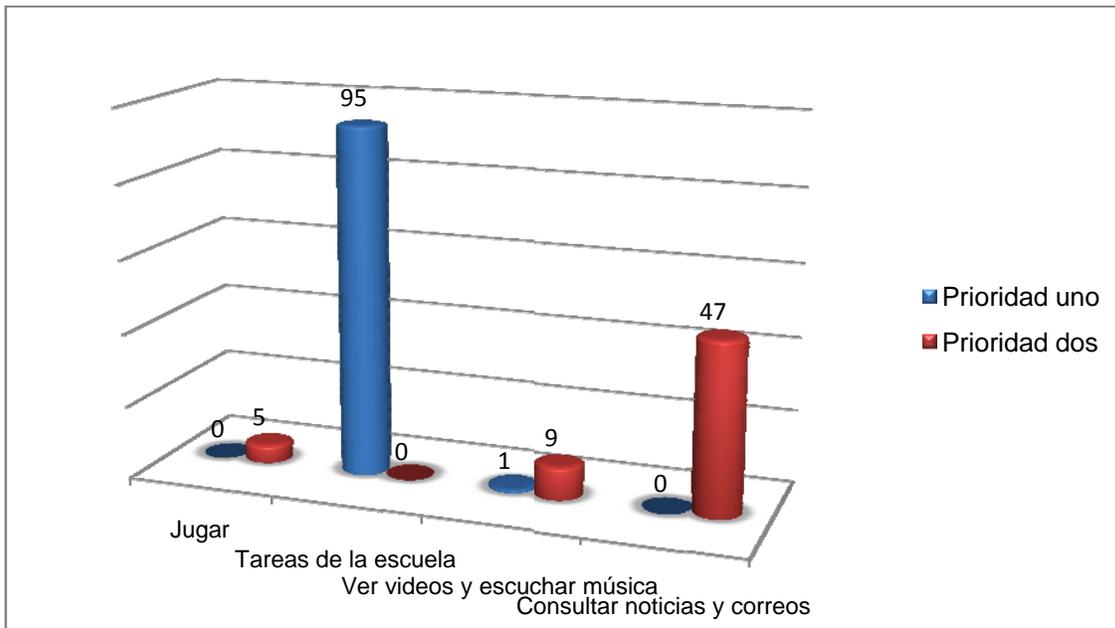
Los resultados obtenidos fueron los siguientes: el 48% de los alumnos manifestó pasar más de tres horas diarias frente al equipo de cómputo, el 42% dos horas diarias, solo el 11% permanece una hora diaria y, ninguno seleccionó las tres horas. Por tanto, el mayor porcentaje de alumnos permanece entre 4 y 6 horas diarias en un equipo de cómputo, el equivalente a una cuarta parte del día y el equivalente a seis horas diarias, de lunes a viernes, en la escuela. De esto tenemos que casi el 50% de los encuestados ya hace de los equipos de cómputo parte de su vida cotidiana, esto sin tomar en cuenta el uso de celulares, Ipad y los reproductores MP3. Aquí tendríamos lo que afirmamos con Gutiérrez, las tecnologías facilitan y absorben las necesidades que se gestan en una nueva cultura social, es decir, *los modos de ser y hacer humanos* (Figura 2).



En cuanto a las preguntas de elección de prioridad, tenemos la primera: *Selecciona, por orden de prioridad, dos de las actividades que realizas estando frente al equipo de cómputo.*

Aquí obtuvimos los siguientes resultados: como prioridad uno, el 95% de los estudiantes realiza tareas de la escuela y sólo el 5% ve videos y escucha música; y como prioridad dos, el 47% ve videos y escucha música, 47% consulta noticias y correos, mientras, el 5% manifiesta jugar en el equipo de cómputo. Con estos datos se confirma parte de la tesis, es decir, los estudiantes de educación superior han incorporado las TIC a sus procesos de aprendizaje, facilitando la realización de actividades académicas. Además, de acuerdo a la prioridad dos, los alumnos al tiempo que realizan tareas de la escuela, se encuentran viendo películas, escuchando música, leyendo noticias y se ponen en contacto con sus conocidos. Por lo tanto, se puede deducir que los alumnos de educación superior a través de la TIC, tienen acceso a una formación cultural y social que integra las cuatro habilidades comunicativas (escuchar, hablar, leer y escribir), mismas que facilitan y amplían la comprensión lectora (Figura 3).

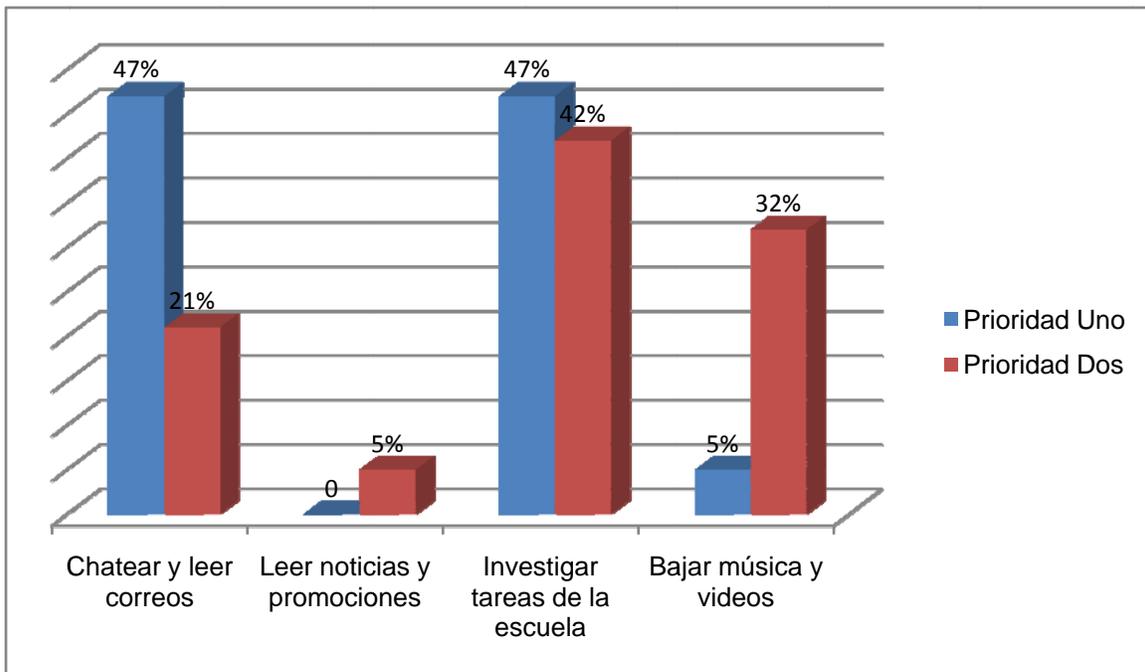
Figura 3: Actividades que realizas estando frente al equipo de cómputo.



La segunda pregunta, *Selecciona, por orden de prioridad, las dos principales actividades que realizas estando conectado a internet.*

Obteniendo los resultados siguientes: como prioridad uno, con el mismo porcentaje de 47% Chatear y leer correos e Investigar tareas de la escuela, mientras, el 5% baja música y videos; en prioridad dos, investigar tareas de la escuela 42%, bajar videos y música 32%, chatear y leer correos el 21% y solo el 5% lee noticias y promociones. Aquí encontramos algo muy curioso, el hecho de que aparezcan con el mismo porcentaje dos actividades, nos dice que ya no es posible estar realizando una sola cosa, sino, al tiempo que se estudia se puede estar escuchando música, contestando correos, respondiendo al chat y conversando de manera presencial con otras personas. Situación que en otros tiempos era algo difícil y de unos cuantos. Con estos resultados se confirma que el alumno es un ser social que evoluciona y se adapta a las nuevas exigencias de su entorno cultural, que accede y participa en una comunidad práctica en la que construye una identidad lectora (Figura 4).

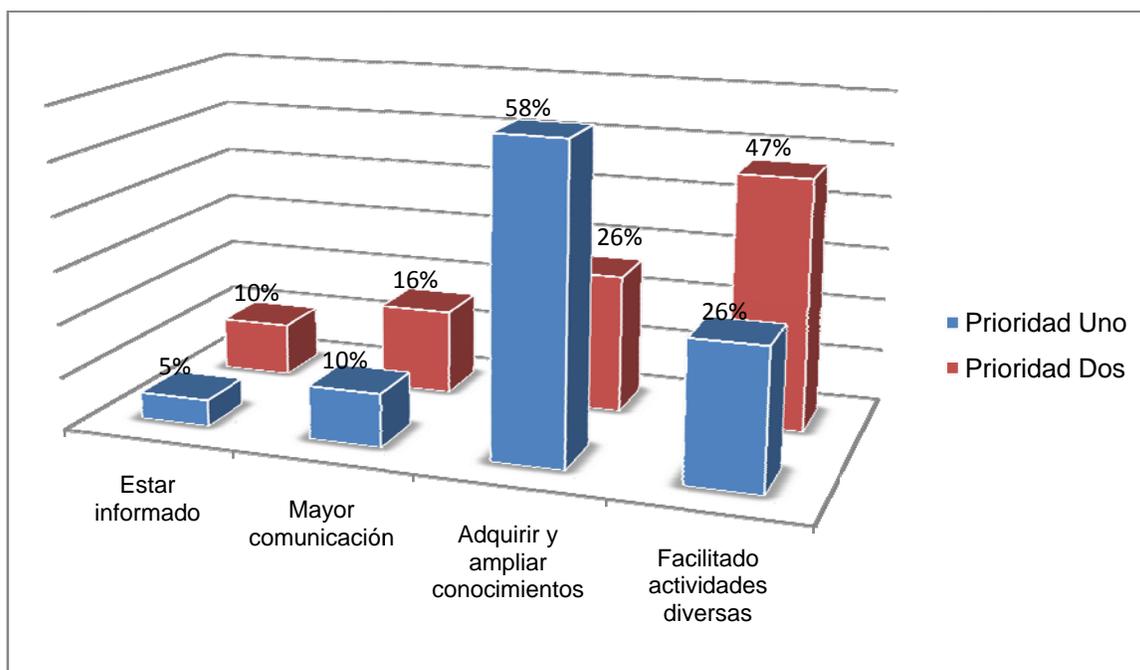
Figura 4: Actividades que realizas estando conectado a internet.



La tercer pregunta, *Selecciona, por orden de prioridad, los dos usos que te ha permitido estar conectado a internet.*

De esta obtuvimos como resultados: en prioridad uno, adquirir y ampliar el conocimiento 58%, le facilita actividades diversas el 26%, mayor comunicación 10% y al 5% se le permite estar informado; en prioridad dos, le facilita actividades diversas el 47%, adquirir y ampliar el conocimiento 26%, mayor comunicación 16% y estar informado el 10. Más del 50% de los alumnos reconoce que el internet le permitirá adquirir y ampliar sus conocimientos, se reafirma la idea de que las TIC facilitan el proceso de aprendizaje y exigen el conocimiento y desarrollo de nuevas habilidades de aprendizaje. Lo que significa que los jóvenes aprenden y adquieren las nuevas habilidades de comprensión lectora si están conectados, es decir, viven un proceso donde los significados y los sujetos se van configurando mutuamente (Figura 5).

Figura 5: usos que te ha permitido estar conectado a internet.



De la pregunta abierta *¿De qué manera las Tecnologías de Información y Comunicación han afectado tu forma de ser?* obtuvimos dos grupos que se conforman de la siguiente manera: el 79 % de los encuestados admite que las tecnologías han afectado de manera positiva su forma de ser como personas ante la sociedad y en la realización de actividades diversas; mientras que el 21% las perciben como un distractor que no les permite realizar bien sus tareas, convivir con familiares y como pérdida de tiempo. En esta plataforma, dentro del primer grupo podemos leer expresiones que nos dicen: *me desenvuelvo mas con las personas, me han afectado de una buena forma, soy un poco más expresiva y desenvuelta y, me han ayudado a crecer como persona*. Aquí se demuestra el cambio cultural, los modos de ser humano de Gutiérrez y la comunidad practica de Cassany. Sin duda, la evolución cultural exige una nueva identidad y con ello, nuevas prácticas letradas.

En cuanto a *¿Cuáles son las ventajas del uso de las tecnologías en tu vida personal?* Integraremos tres grupos que a continuación se detallan: primer grupo, facilitan el desarrollo de las tareas de aprendizaje 47%, por ejemplo, *contacto con la información más reciente y actualizada*; segundo, facilitan la comunicación e interacción social 42%, por ejemplo, *para encontrar a mis conocidos*; y, por último, el 11% considera que las TIC favorecen los

cambios en la conducta, como, *influye de manera importante en mi vida*. Significando con esto que las TIC son parte del desarrollo sociocultural de los jóvenes estudiantes.

Conclusión

De lo anterior, se puede concluir que las TIC forman parte del proceso de formación académica de los jóvenes universitarios, facilitan la realización de actividades de aprendizaje y permiten desarrollar habilidades que favorecen y amplían la comprensión lectora. Es decir, las TIC han diversificado y ampliado las habilidades para una efectiva comprensión lectora, ya que éstas han variado las distintas formas de emisión y recepción de información.

La perspectiva sociocultural de la comprensión lectora permite construir un perfil de lector que responda a las nuevas formas de relación e interacción que se generan desde las TIC. Los jóvenes universitarios establecen sus propias formas de lectura y escritura, al compartir esta práctica con otros compañeros crean su comunidad de práctica, es decir, construyen su propia identidad que da sentido y significado a la lectura. Pero además, con el apoyo de las TIC satisfacen y suplen la necesidad de información que requieren en una cultura digitalizada que les exige mayores habilidades para la comprensión lectora.

Referencias bibliográficas

- AREA Moreira, Manuel (2009). Introducción a la tecnología educativa. UDL.España.
- BARTHES, Roland (1992): El grado cero de la escritura. Siglo XXI. México.
- CASSANY, Daniel. (2008): Prácticas letradas contemporáneas. Ríos de tintas. México.
- GUTIÉRREZ, Enrique (2009). Leer digital: la lectura en el entorno de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. (Spanish). *Signo y Pensamiento*, 28(54), 144-163. Retrieved from Fuente Académica database.
- LARA, José de Jesús (2008): Redes de conocimiento y su desempeño, estudios de caso en el noroeste de México. Editorial Plaza y Valdés. México.
- PÈREZ, P. Esteve y Zayas, Felipe (2007): Competencia comunicativa lingüística. Alianza Editorial. Madrid.